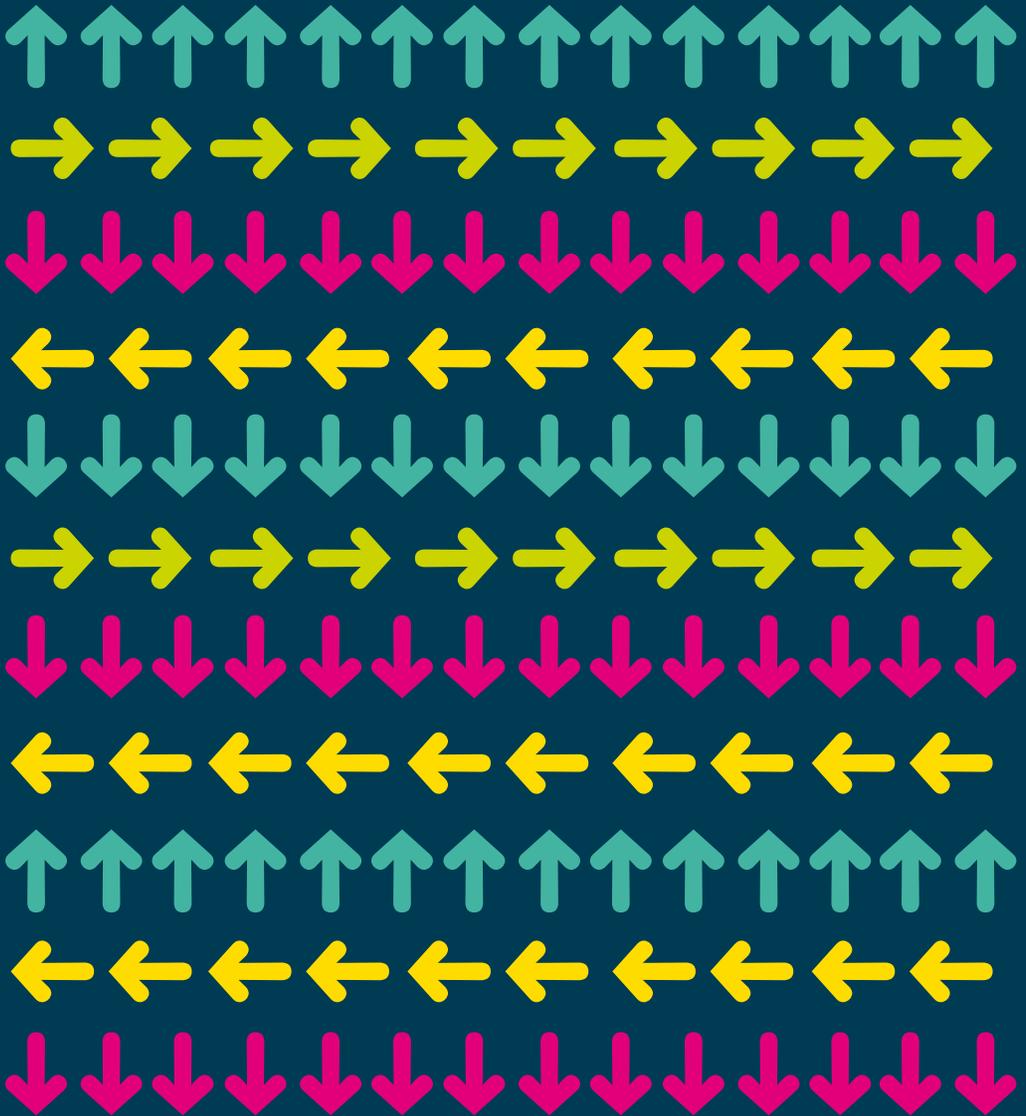


PARA ENTENDER A NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES: APRENDIZAJES DE CUARENTENA



Autora: Carmen Rodríguez.
Diseño: Alejandro Sequeira.

5 ¿QUÉ LES
HACE FALTA
A LOS NIÑOS
Y NIÑAS?

8 LOS Y LAS
ADOLESCENTES
TIENEN SUS
PARTICULARIDADES

12 PELIGROS
DE LOS CUALES
CUIDARSE
Y CUIDARLOS

14 NO TODO
HA SIDO
MALO



E

El tiempo pasa y «quédate en casa» se extiende para todos, pero muy especialmente para niños, niñas y adolescentes, quienes están viviendo una experiencia imprevista, extraña y extraordinaria sobre la que poco sabemos y mucho tenemos para comprender y aprender.

Este tiempo distinto nos ha dejado mucho para pensar sobre niños, niñas y adolescentes, la relación con padres y familiares, el lugar de la escuela, el rol que cumplen los amigos y compañeros, el tiempo al aire libre, la relación con la tecnología, la autonomía y la dependencia en relación con los aprendizajes. No

son temas nuevos, pero se han vuelto visibles de una manera novedosa durante el confinamiento por la pandemia del COVID-19 y seguramente seguirán resonando entre nosotros una vez finalizada la medida de quedarse en casa.

Algunas ideas para entenderlos y acompañarlos mejor:



¿QUÉ LES HACE FALTA A LOS NIÑOS Y NIÑAS?



EL TIEMPO NO FAMILIAR DE LA NIÑEZ. Aun cuando la familia constituye un ámbito primordial de la experiencia infantil, es preciso recordar el valor de otro espacio, no familiar, que cotidianamente experimentan niñas y niños.

Aunque la historia social de la infancia nos recuerda que no siempre ha sido así, en la actualidad la crianza reposa mayoritariamente en la alternancia entre familia y no familia.

Con frecuencia, aunque no siempre, esa parte del mundo que no es familia es vivida placenteramente por los niños y las niñas, y la experiencia no familiar, aun en el malestar o la dificultad, es una escena preciosa de la infancia, en el sentido de lo valiosa que es para el crecimiento y el desarrollo.

Durante el confinamiento, niños y niñas están privados del ámbito no familiar. Aunque muchos pasan largos tiempos agradables en casa, la falta de ese otro ámbito genera incomodidades y a veces grandes malestares que se expresan en momentos de angustia, llanto, rabia o síntomas de otro tipo.

EL JUEGO ESPONTÁNEO CON SUS PARES. En la niñez el juego es una actividad esencial; forma parte de lo que se hace de manera natural, según cada edad, condiciones psicofísicas, desarrollo emocional, etcétera. El juego cumple un papel esencial en la vida de niños y niñas.

Pero una cualidad preciosa del juego es el hecho de compartirlo con otros que tienen, por edad y proximidad, la misma sintonía. Ese *enganche* que se da entre los amigos y compañeros de juego de la infancia constituye una de las fuentes primordiales de alegría y gratificación. Además de permitir el aprendizaje y la elaboración psíquica de los fenómenos de la vida, el juego, y particularmente el juego espontáneo entre pares, es quizás la cuna de toda creación, imaginación, invención.

Por eso esta actividad de juego con pares es enormemente necesaria. Y ayuda mucho que los adultos entiendan, comprendan y valoren esa experiencia.

En tiempo de pandemia, parte de esa actividad es mediada por los juegos virtuales y las redes sociales, pero, aunque estos permitan una comu-

Es esperable que niños, niñas y adolescentes extrañen y necesiten retomar un tiempo no familiar, el juego espontáneo con sus pares y esos lugares donde pueden ser uno más entre los demás.

nicación que resulta muy valiosa en este tiempo, la mayoría de los niños y niñas dirán que no es lo mismo jugar desde casa que juntarse a jugar (aunque, cuando lo hagan, sigan comunicándose por los medios virtuales mientras están en la misma habitación). Los gestos, el encuentro físico, la espontaneidad que permite la presencia son aspectos esenciales del placer de jugar con los demás.

SER UNO MÁS ENTRE LOS DEMÁS. La salida cotidiana de casa permite a niños y niñas experimentar un lugar distinto del que se vive en el grupo familiar. Abandonar los lugares familiares por un rato todos los días para encontrarse con otra trama de relaciones, referencias, preferencias, opiniones, reglas de funcionamiento, así como para convivir con otros sin los privilegios y los infortunios del lugar que cada quien ocupa en las relaciones familiares, es fuente de aprendizajes fundamentales para la vida, y para la vida en sociedad. En tiempos de pandemia, esta experiencia crucial está totalmente disminuida.

LOS Y LAS ADOLESCENTES TIENEN SUS PARTICULARIDADES



El tiempo no familiar, la relación entre pares y ser uno más entre los demás son todavía más relevantes y expansivos en la adolescencia, pero a esto se suman otras particularidades que se han visto exaltadas en tiempos de confinamiento en el ámbito familiar.

CADA GENERACIÓN TRAE UNA NOVEDAD. Como sabemos, cada nueva generación de adolescentes instituye modos y maneras propios de su tiempo (eso que solemos llamar *mi época* cuando nos volvemos mayores y recordamos con nostalgia los tiempos de la juventud). Pero, si bien es cierto que no hay nada nuevo en el hecho de que cada generación traiga sus novedades, es preciso notar cuáles son las novedades propias de esta época.

LAS RELACIONES CON LO VIRTUAL Y LO VIRTUAL DE LAS RELACIONES. Un claro ejemplo de esas novedades es la relación con lo virtual y el hecho de que mediante la virtualidad los adolescentes desarrollen una parte muy

Salir al afuera en tiempos de adolescencia no es solamente una actividad práctica; es también una actividad simbólica, que asegura una saludable exogamia.

importante de su vida social y afectiva. Estar en interacción por horas con un grupo amplio de pares sin salir del dormitorio, sostener largas conversaciones por WhatsApp, producir materiales audiovisuales o de estudio entre muchos sin encontrarse presencialmente son prácticas frecuentes para los y las adolescentes, que les han permitido sortear muchos de los obstáculos del confinamiento con mayor espontaneidad que otros grupos etarios.

VAGABUNDEAR ENTRE PARES. Aunque la comunicación virtual constituya una zona de confort para los y las adolescentes, eso no significa que no les haga falta salir de casa, encontrarse con amigos y parejas, vagabundear, hacer deportes o actividades educativas y culturales. Este *salir al afuera* en tiempos de adolescencia no es solamente una actividad práctica; es también una actividad simbólica, que asegura una saludable exogamia que los y las adolescentes son llamados a ejercitar para su propio crecimiento, desarrollo y bienestar.

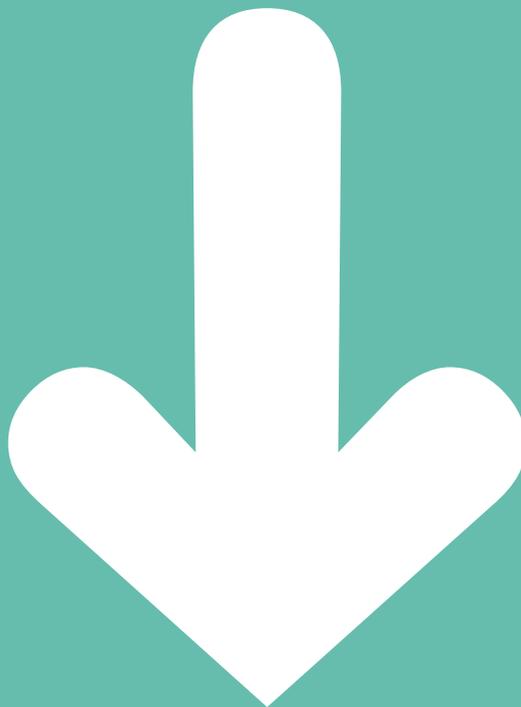
UN LUGAR DONDE ESCONDERSE. También es tiempo de recordar, para poder entender y acompañar mejor a los y las adolescentes, que en esta

etapa se amplifica, y mucho, la intimidad. Ese espacio íntimo que nos habita y en el que habitamos es un ingrediente crucial y en pleno desarrollo durante la adolescencia. Por eso, reconocer la importancia de la intimidad es condición ineludible para las buenas relaciones entre adultos y adolescentes. Y precisamente por ello es tiempo de ejercitar mucho esa experiencia extremadamente valiosa de *estar solos en presencia de los otros*, como un rasgo que, si se da de manera adecuada en las relaciones familiares, es fuente de bienestar y seguridad emocional.

EL ORDENAMIENTO QUE VIENE DE AFUERA. Parte de la experiencia que hemos transitado todos consiste en una alteración de los tiempos y los ritmos cotidianos. Mucho del ordenamiento del tiempo nos viene de las actividades con las que nos involucramos, nos comprometemos y en las que participamos obligada o libremente. Y si esos ordenamientos externos son importantes para todos, nos ayudan a sentirnos organizados, los y las adolescentes se encontrarán totalmente perdidos en ausencia

**Reconocer
la importancia
de la intimidad es condición
ineludible para las buenas
relaciones entre
adultos y adolescentes.**

de esos organizadores que vienen del *afuera*. Por eso, no es raro que muchos tengan sensaciones intensas y desagradables de pérdida de organización y de sobreexigencia por tener que resolver por sí mismos un ordenamiento que les venía dado por otros.



PELIGROS DE LOS CUALES CUIDARSE Y CUIDARLOS



EL AUMENTO DE LA VIOLENCIA. Los espacios de encierro son por sí solos promotores de tensión y hasta de violencia. Por eso, uno de los peligros más grandes de los que hay que cuidarse y cuidar a niños, niñas y adolescentes es la emergencia del trato violento físico o psíquico. Son tiempos para extremar la paciencia y el respeto mutuo, distinguir lo importante de lo accesorio,

encontrar los momentos de descanso necesarios y saber pedir ayuda si la situación se torna preocupante.

EL AUMENTO DE LOS MIEDOS. No es raro que aumenten los miedos y las inseguridades de niños, niñas y adolescentes. Conversar con calma sobre lo que les preocupa, ofrecer información confiable y certera sobre los avances en el tratamiento de la pandemia, disponerse a tiempos de juego y creación son algunas de las opciones que pueden sugerirse para ofrecerles calma.

No es raro que aumenten
durante una pandemia
los miedos y las
inseguridades de niños,
niñas y adolescentes.

PROBLEMAS CON ACTIVIDADES ACADÉMICAS. La dimensión de los aprendizajes académicos es un indicador de cómo niñas, niños y adolescentes van llevando adelante la virtualización temporaria de la educación. Sea cual sea el nivel que transitan, hay todo un debate en curso sobre esa experiencia. Y en ese sentido parece importante apostar a disminuir el *malestar* de niños y adolescentes y constatar cómo la enseñanza académica supone saberes específicos propios de maestros y profesores.

NO TODO HA SIDO MALO

- Muchos niños, niñas y adolescentes han disfrutado de mayor tiempo compartido con padres y familiares y se han beneficiado también de un enlentecimiento del ritmo cotidiano.
- Compartir las actividades domésticas, repartir el esfuerzo para sostener las actividades de alimentación e higiene, hacer actividades conjuntas de una manera novedosa son algunas de las gratificaciones que han vivenciado muchos niños, niñas y adolescentes.
- Han surgido múltiples formas de colaborar, ayudar y contribuir con los más afectados por la pandemia de COVID-19, lo que ha permitido a niñas, niños y adolescentes experimentar el valor de la solidaridad y cómo cuidando a los otros nos cuidamos a nosotros mismos.

Durante la pandemia
de COVID-19
muchos niños, niñas
y adolescentes han
experimentado el valor
de la solidaridad.

Si niñas, niños o adolescentes te contactan por algún medio para solicitar orientación, recuerda:

- Escucharlos con atención
- Tomarlos en serio
- Proveerles información veraz y ajustada a su edad o indicarles dónde pueden recibirla.

Para entender a niños, niñas y adolescentes: Aprendizajes de cuarentena

Autora: Carmen Rodríguez

Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF)

Blvr. Artigas 1659, piso 12
CP 11200 – Montevideo, Uruguay
Tel.: (+598) 2403 0308
E-mail: montevideo@unicef.org
www.unicef.org/uruguay
[@unicefuruguay](https://www.instagram.com/unicefuruguay)



[@unicefuruguay](https://www.instagram.com/unicefuruguay)

unicef 

para cada niño



Administración de los Servicios de Salud del Estado (ASSE)

Av. Luis A. de Herrera 3326
Montevideo, Uruguay
Tel.: (+598) 2486 5008
asse.com.uy
[@assecomunica](https://www.instagram.com/assecomunica)




asse
Administración de los
Servicios de Salud del Estado